

Matrícula y segregación escolar en América Latina: una mirada a la última década

Autores:

Emmanuel Vazquez (CEDLAS), **María Sol Alzú** y **Leyre Sáenz Guillén** (Observatorio de Argentinos por la Educación)

Cómo citar:

Vazquez, E; Alzú, M.S. & Sáenz Guillén, L (2025). Matrícula y segregación escolar en América Latina: una mirada a la última década. Observatorio de Argentinos por la Educación.

—
Aunque aumentó la matrícula escolar en la última década, Argentina es el único país de Latinoamérica que profundizó la segregación entre sus sectores de gestión.

Matrícula y segregación escolar en América Latina: una mirada a la última década

Emmanuel Vazquez (CEDLAS), **María Sol Alzú** y **Leyre Sáenz Guillén** (Observatorio de Argentinos por la Educación)
El contexto

Introducción

América Latina es considerada por muchos como la región más desigual del mundo, con avances relativamente modestos en la reducción de la pobreza y la inequidad. Como señala Gasparini et al. (2013), los países latinoamericanos han mostrado una marcada desigualdad desde la época colonial. Hoy en día, solo algunas naciones del África subsahariana y del sudeste asiático presentan niveles de desigualdad de ingreso comparables. Este trabajo se centrará en la segregación escolar por nivel socioeconómico, ya que se considera que tiene una incidencia en la inequidad social y que afecta de manera significativa a la región de América Latina (Murillo, 2016).

El análisis destaca cómo los estudiantes de entornos socioeconómicos bajos suelen agruparse en escuelas específicas, mientras que los estudiantes de contextos más favorecidos asisten a otras instituciones, frecuentemente con mejores recursos y resultados académicos. Esta segregación no solo perpetúa las desigualdades sociales, sino que también afecta la calidad educativa y la cohesión social en general. De esta manera, el informe subraya la necesidad de reformas que promuevan una distribución más equitativa de los recursos y las oportunidades educativas, fomentando entornos inclusivos y diversos.

Se utilizan los datos de las pruebas PISA de 2012 y 2022. Nos centramos en la distribución de estudiantes de diversos orígenes socioeconómicos dentro de las escuelas y en la urgencia de implementar políticas que promuevan mayor integración y equidad en los entornos de aprendizaje. Comprender y abordar esta segregación es esencial para mejorar la eficacia y la equidad de los sistemas educativos en la región.

Para llevar adelante este análisis, se considerarán dos conjuntos de países. Por un lado, se incluirán 36 países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que participaron en ambas ediciones de PISA (2012 y 2022), lo que permite establecer un marco de referencia internacional¹. Por otro lado, el análisis se centrará en los países latinoamericanos que han participado en ambas ediciones de la prueba: Argentina, Uruguay, Perú, Brasil, Colombia, Chile y México. La inclusión de estos países permite realizar una comparación tanto regional como internacional, proporcionando un contexto más amplio sobre los niveles de segregación escolar y su evolución en la última década.

El objetivo central de este informe es ofrecer un análisis detallado sobre la evolución de la matrícula escolar y el alcance de la segregación socioeconómica en las escuelas de Argentina y América Latina. A partir de los datos de PISA 2012 y 2022, se cuantifica el grado de segregación. Este análisis está diseñado para informar y orientar a los responsables de políticas educativas, subrayando la necesidad de intervenciones específicas que fomenten la integración socioeconómica en el ámbito escolar. En última instancia, se aspira a contribuir al desarrollo de un entorno educativo que ofrezca igualdad de oportunidades a todos los estudiantes, sin importar su origen socioeconómico, promoviendo así la equidad social y el rendimiento académico.

La metodología se apoya en los datos de PISA, que proporcionan un marco comparativo y una herramienta de evaluación con alcance global. Las pruebas PISA ofrecen una perspectiva internacional de los resultados y las prácticas educativas, lo que permite comprender mejor el impacto de la segregación en la equidad educativa y el rendimiento estudiantil.

¹ Estos países son: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Suiza, Chile, Colombia, República Checa, Dinamarca, España, Estonia, Finlandia, Francia, Reino Unido, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Japón, Corea del Sur, Lituania, Letonia, México, Países Bajos, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, Eslovaquia, Eslovenia, Suecia, Turquía y Estados Unidos

Evolución de la matrícula en el nivel secundario

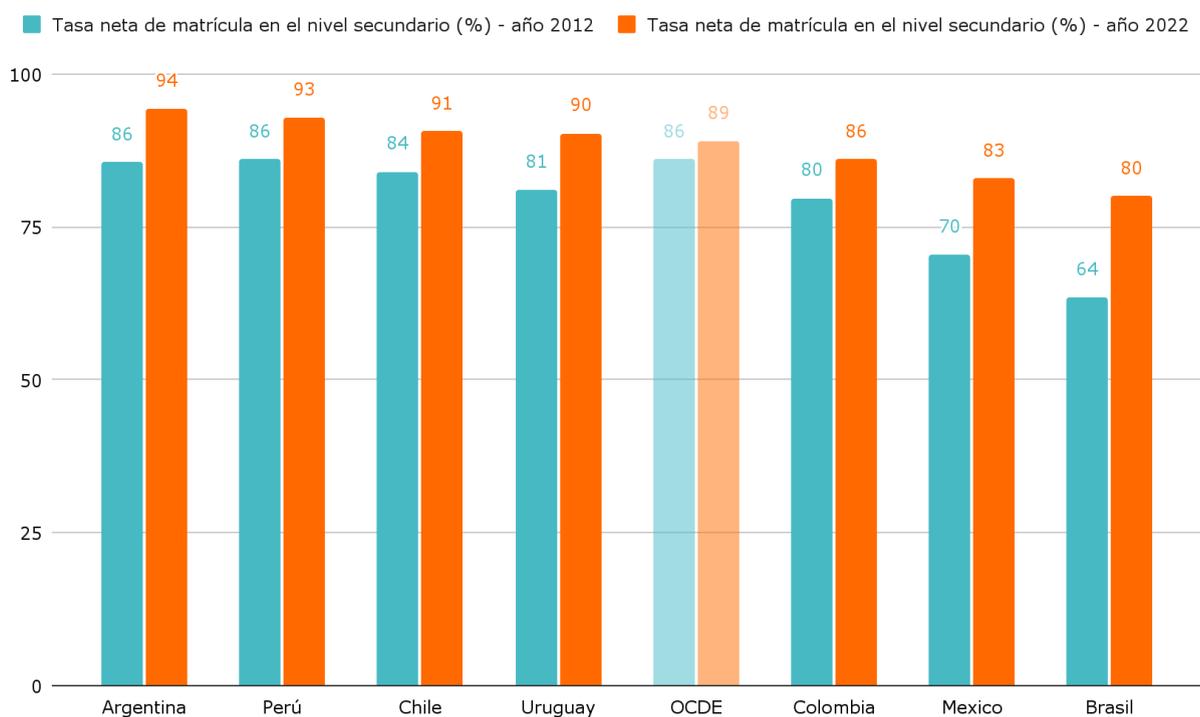
La tasa neta de matrícula en el nivel secundario muestra la proporción de alumnos, en edad escolar oficial, matriculados en secundaria, como porcentaje de la población total de niños en edad escolar oficial. El gráfico 1 muestra la evolución de esa tasa en siete países de América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay) y el promedio de países de la OCDE en los años 2012 y 2022, cálculos elaborados por SEDLAC y por los indicadores del Banco Mundial. En términos generales, todos los países analizados mostraron una mejora sostenida en la matrícula educativa en la última década, reflejando una mayor integración en el sistema educativo formal.

Argentina se destaca como el país con la mayor tasa de matrícula en 2022, alcanzando el 94%, tras registrar valores ya elevados en 2012 (86%). Este nivel de matrícula refleja la consolidación del acceso universal en el nivel secundario. Perú y Chile también alcanzaron una tasa elevada en 2022 (93% y 91% respectivamente), tras una progresión constante desde 2012 (86% y 84%), consolidando un acceso casi completo a la educación secundaria. En el caso de Uruguay, en 2012 la tasa de matrícula era del 81%, aumentando a 90% en 2022. Este incremento de +9 puntos porcentuales en diez años lo ubica en niveles de matrícula similares a los de Argentina, Perú y Chile.

En Brasil, la matrícula pasó de 64% en 2012 a 80% en 2022, evidenciando el mayor crecimiento en la década (+16 pp). Colombia también mostró una evolución positiva, pasando de 80% en 2012 a 86% en 2022. Por otro lado, México pasó de tener una tasa de 70% en 2012 a 83% en 2022. El promedio de países de la OCDE pasó de un 86% a un 89%, ubicándose por debajo de Argentina, Perú, Chile y Uruguay.

El aumento generalizado en la matrícula podría traducirse en una mayor diversidad social en las aulas. Sin embargo, también podría derivar en una mayor segregación si el sistema educativo tiende a agrupar a los estudiantes según su origen socioeconómico, lo que plantea nuevos desafíos en términos de equidad y calidad educativa.

Gráfico 1. Tasa neta de matrícula en el nivel secundario. En porcentaje. Años 2012 y 2022.



Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base a las estadísticas de [SEDLAC](#).

Nota: En algunos años no se disponía del dato para ciertos países, por lo que se utilizaron los valores más cercanos disponibles. Para 2012, se utilizó el dato de Chile de 2011 y para 2022 el de Uruguay 2019. El dato del promedio de países de la OCDE surge de los [indicadores del Banco Mundial](#) para los años 2012 y 2018.

El panorama de la segregación escolar en América Latina

Una mayor matrícula escolar no necesariamente implica una distribución equitativa de los estudiantes dentro del sistema educativo. Aunque más alumnos acceden a la educación secundaria, la segregación escolar puede mantenerse o incluso aumentar si los estudiantes de diferentes niveles socioeconómicos siguen asistiendo a escuelas distintas. Además, en el promedio de América Latina, la desigualdad de NSE, medida con el Índice de Gini, aumentó entre 2012 y 2022, lo que plantea la pregunta: ¿se trasladó este aumento de desigualdad a las aulas en forma de mayor segregación escolar? Asimismo, cabe considerar el rol que juegan los "nuevos" estudiantes que se integran al sistema educativo con el aumento de la matrícula.

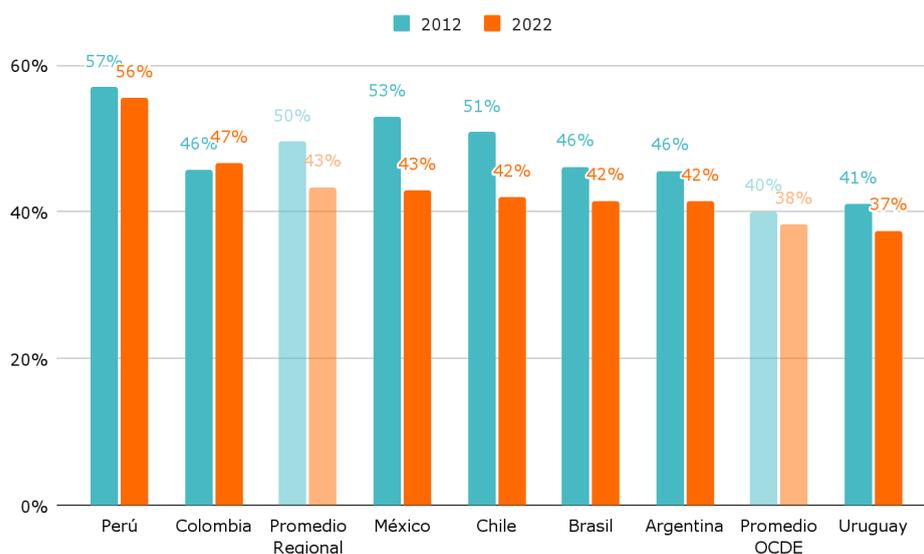
En esta sección se analiza la segregación escolar, es decir, si los estudiantes de entornos socioeconómicos bajos tienden a agruparse en determinadas escuelas, mientras que los estudiantes de contextos más favorecidos asisten a otras instituciones. Para ello, calculamos el Índice de disimilitud para cada país y para el promedio regional y de la OCDE en los años 2012 y 2022. Este índice refleja el porcentaje de alumnos más vulnerables (cuartil 1 a nivel país) que debería ser redistribuido a otras escuelas para alcanzar una distribución uniforme dentro del sistema educativo de cada país. El valor del índice varía entre 0 (segregación nula) y 1 (segregación máxima).

El gráfico 2 muestra que la segregación escolar en América Latina es elevada en comparación con los países de la OCDE. En 2022, el promedio de la OCDE refleja niveles más bajos de segregación, con un índice de 38%, mientras que el promedio regional de América Latina fue de 43%, lo que indica una mayor concentración de estudiantes de entornos socioeconómicos similares en las mismas escuelas en la región latinoamericana. Esta diferencia resalta que, aunque el acceso a la educación secundaria ha aumentado, la distribución de los estudiantes por nivel socioeconómico sigue siendo más desigual en América Latina que en los países de la OCDE. En los países de América Latina, la segregación escolar ha disminuido de manera generalizada en la última década, aunque los niveles siguen siendo elevados. En 2022, Perú presenta el índice más alto de segregación, con un 56% de alumnos que deberían ser redistribuidos para lograr una distribución equitativa, aunque ha mejorado respecto a 2012 (57%).

Colombia también registra niveles elevados de segregación en 2022 (47%), con una ligera subida respecto a 2012 (46%). El promedio regional refleja una mejora sostenida, pasando de 50% en 2012 a 43% en 2022. México muestra una reducción importante en la segregación escolar: el índice pasó de 53% en 2012 y cayó a 43% en 2022, lo que refleja una mejora de 10 puntos porcentuales en la última década. Chile experimentó una reducción similar, pasando de 51% en 2012 y cayendo a 42% en 2022. Brasil y Argentina presentan niveles moderados y estables de segregación. En ambos países, el índice pasó de 46% en 2012 a 42% en 2022. Uruguay mantiene los niveles de segregación más bajos de América Latina. El índice pasó de 41% en 2012 a 37% en 2022.

Gráfico 2. Índice de disimilitud a los 15 años por país, LATAM, años 2012 y 2022. En %.

Interpretación: Se interpreta como la proporción de estudiantes del cuartil más pobre en cada país que deberían ser transferidos a otra escuela para que todas las escuelas tengan el mismo nivel socioeconómico. Cuanto mayor sea la proporción, mayor será la segregación escolar.²



Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base a las pruebas PISA de la OCDE.

² Vazquez (2016) encuentra una relación negativa entre la segregación medida con el índice de disimilitud y la tasa de cobertura en secundario.

¿Cuánto de la segregación se explica por la existencia del sector privado?

La literatura sobre la evolución de la segregación escolar señala que una de las principales causas de este fenómeno es la migración selectiva de los sectores socioeconómicamente más favorecidos desde la educación pública hacia la privada (Gasparini et al., 2011). Factores como paros docentes, ausentismo y el deterioro de la calidad educativa en numerosas escuelas públicas han sido identificados como impulsores de esta migración, que tiende a dejar a los grupos menos favorecidos concentrados en establecimientos estatales.

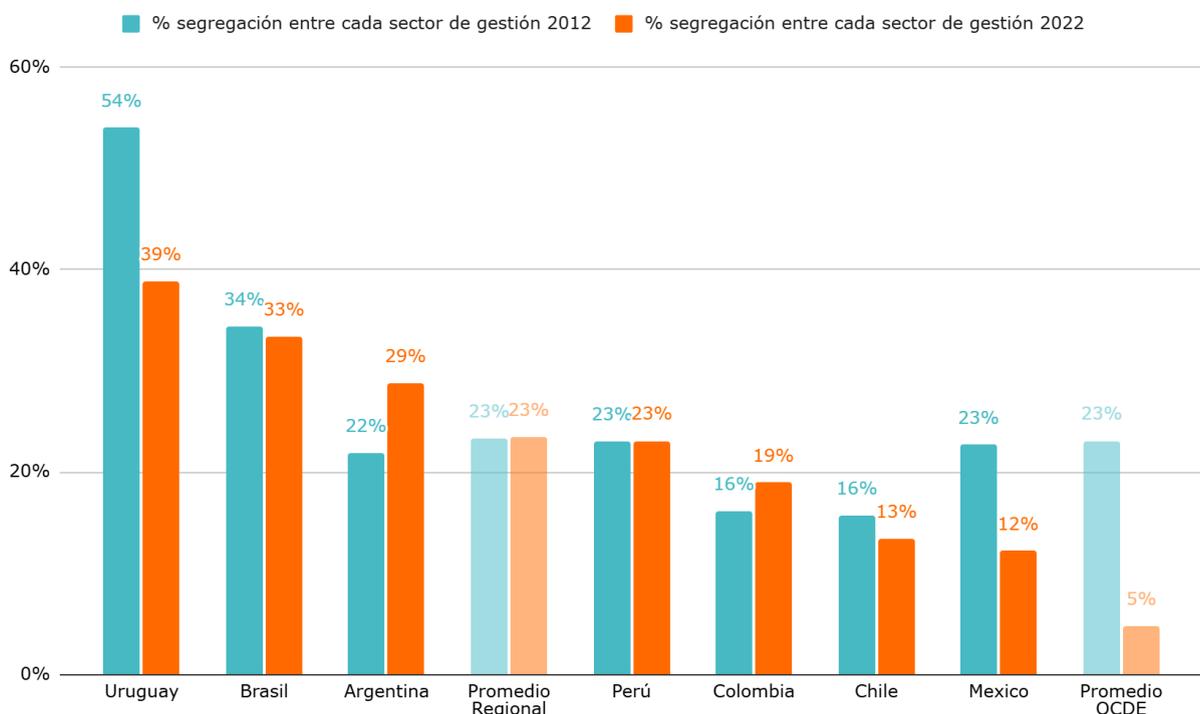
Para cuantificar cuánto de la segregación escolar por nivel socioeconómico es explicada por la distribución de los estudiantes entre el sector público y el privado, se utiliza el Índice de Hutchens. Como muestra el gráfico, Uruguay presenta la mayor segregación atribuible a la separación entre sectores de gestión, con un 39% de la segregación total explicada por esta división en 2022, aunque con una fuerte reducción respecto a 2012, cuando esta cifra alcanzaba el 54%. México también reduce su segregación entre sectores, pasando de un 23% en 2012 a un 12% en 2022. Chile también muestra una reducción, pasando de 16% en 2012 a 13% en 2022.

En contraste, en Argentina y Colombia la segregación entre sectores de gestión aumentó en la última década. Argentina pasó de un nivel de segregación entre sectores de 22% en 2012 a 29% en 2022, lo que refleja un aumento en la diferenciación entre el sector público y privado. Colombia también mostró un aumento, pasando de 16% en 2012 a 19% en 2022.

Brasil y Perú, en cambio, se mantuvieron estables. Brasil registró una leve baja de 34% en 2012 a 33% en 2022, mientras que Perú permaneció en un nivel de 23% en ambos años.

Al comparar contra los países de la OCDE, se observa que el porcentaje de segregación explicada por la existencia de un sector privado es mucho menor en 2022 en este conjunto de países (5%), con una caída de 18 puntos porcentuales desde 2012, cuando esta cifra era del 23%.

Gráfico 3. Descomposición de la segregación escolar por nivel socioeconómico entre los sectores público y privado a los 15 años. Años 2012 y 2022. Índice de la Raíz Cuadrada (H).



Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base a las pruebas PISA 2022 de la OCDE.

¿Aumentó la matrícula del sector privado o la brecha socioeconómica entre sectores de gestión?

Dado que en la sección anterior vimos que creció el porcentaje de segregación explicado por la división entre el sector estatal y privado, es importante analizar si esto se da por un aumento en la matrícula privada o si las diferencias en el nivel socioeconómico (NSE) entre los estudiantes de ambos sectores se han ampliado o reducido en la última década. La brecha entre sectores se calcula como la diferencia entre el NSE promedio del sector privado y el NSE promedio del sector estatal en cada año (NSE privado - NSE estatal). Un valor positivo en el gráfico indica que el NSE promedio de los estudiantes del sector privado es mayor que el de los estudiantes del sector estatal, es decir, que los estudiantes de las escuelas privadas son, en promedio, más ricos. Un valor cercano a 0 señala que no hay una diferencia en el NSE promedio entre sectores. Un valor negativo indica que el NSE promedio en el sector estatal es mayor que en el sector privado.

El gráfico 4 muestra la diferencia en la brecha de NSE entre los sectores estatal y privado para los años 2012 y 2022 en distintos países de América Latina y el % de matrícula privada en los dos años. En general, la brecha socioeconómica entre sectores disminuyó en la mayoría de los países, México, Chile, Brasil, Uruguay y Perú muestran una reducción en la diferenciación entre los estudiantes que asisten a escuelas públicas y privadas (mismos países en los cuales cae o se mantiene el % de la segregación explicada entre sectores en el gráfico 3). Al observar la evolución de la matrícula privada en estos países, no se advierten cambios bruscos en la proporción de alumnos que asisten a cada sector, lo que sugiere que el aumento de la segregación no se debe tanto a una mayor migración desde el sector público al privado, sino a que las escuelas de cada sector se han vuelto más distintas entre sí.

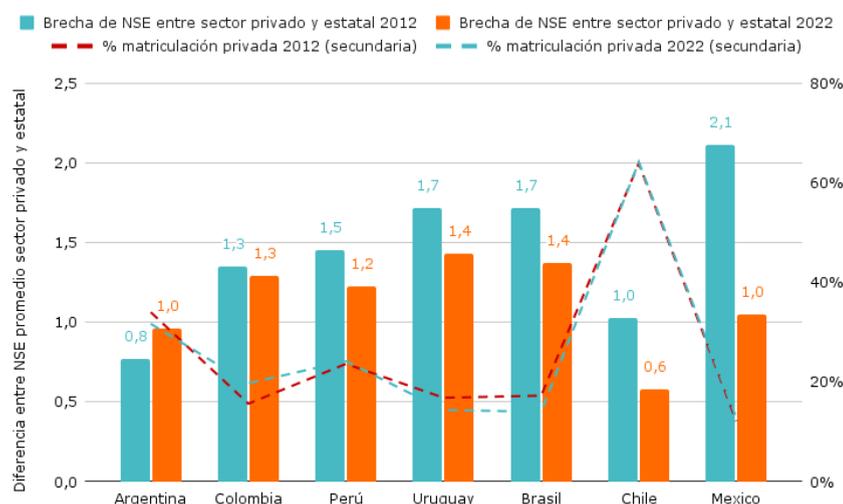
Uruguay presenta la mayor brecha en 2012, con un valor de 1,7, aunque en 2022 la brecha descendió levemente a 1,4. A pesar de esta disminución, sigue siendo uno de los países con mayor brecha de la región. Brasil mantiene una brecha elevada y relativamente estable: pasó de 1,7 en 2012 a 1,4 en 2022 y Perú muestra una ligera reducción en la brecha entre sectores: de 1,5 en 2012 a 1,2 en 2022.

Argentina es el único país que profundizó su brecha entre sectores, pasando de 0,8 en 2012 a 1,0 en 2022, lo que indica una creciente diferenciación entre los estudiantes de NSE alto en las escuelas privadas y los de NSE más bajo en las escuelas estatales. Colombia, que es el otro país en donde aumentó la segregación entre sectores, la brecha se mantuvo en 1,3 pero se ve un aumento del % de matrícula privada en 2022.

México y Chile muestran una reducción en la brecha: México pasó de 2,1 en 2012 a 1,0 en 2022, lo que representa una convergencia significativa entre sectores. Chile muestra una marcada reducción en la brecha, de 1,0 en 2012 a 0,6 en 2022, lo que sugiere una mayor convergencia entre sectores o una reducción en las diferencias socioeconómicas de los estudiantes de ambos sectores.

El aumento de la brecha en Argentina indica que las escuelas privadas han concentrado cada vez más a los estudiantes de NSE alto, mientras que las públicas agrupan a los estudiantes de NSE más bajo. En contraste, la reducción de la brecha en Chile, Uruguay y México sugiere una mayor integración social entre sectores o una convergencia en las condiciones socioeconómicas de los estudiantes que asisten a escuelas públicas y privadas.

Gráfico 4. Brecha de nivel socioeconómico entre sectores de gestión y % de matrícula del sector privado. Por país, años 2012 y 2022.



Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base a las pruebas PISA 2022 de la OCDE.

Análisis por escuela en Latinoamérica

Para evaluar si la segregación escolar afecta de manera diferenciada a los distintos niveles socioeconómicos, se compara el nivel socioeconómico promedio de cada escuela³ con la desigualdad interna entre sus estudiantes, medida mediante el índice de Gini. Este análisis se realiza para siete países latinoamericanos en los años 2012 y 2022, clasificando a las escuelas por tipo de gestión: estatal, privada y privada subvencionada.

Gráfico 5. Gráfico de dispersión: Índice de Gini⁴ de cada escuela y promedio de nivel socioeconómico⁵ de cada escuela, por sector de gestión a los 15 años. Año 2012 y 2022. Cada punto es una escuela.⁶

Interpretación: a mayor índice de Gini menos segregadas están las escuelas (albergan a alumnos provenientes de distintos niveles socioeconómicos). A mayor nivel socioeconómico promedio de la escuela, escuelas con estudiantes más ricos.

Gráfico 5.1. Año 2012.

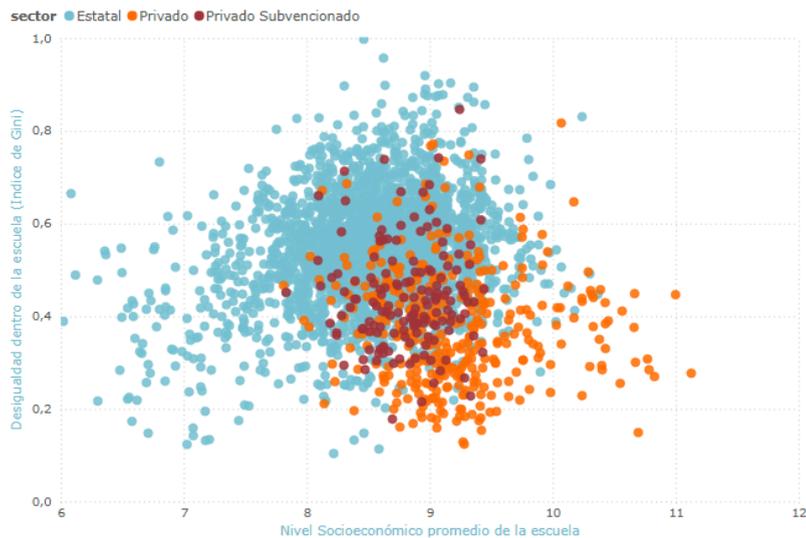
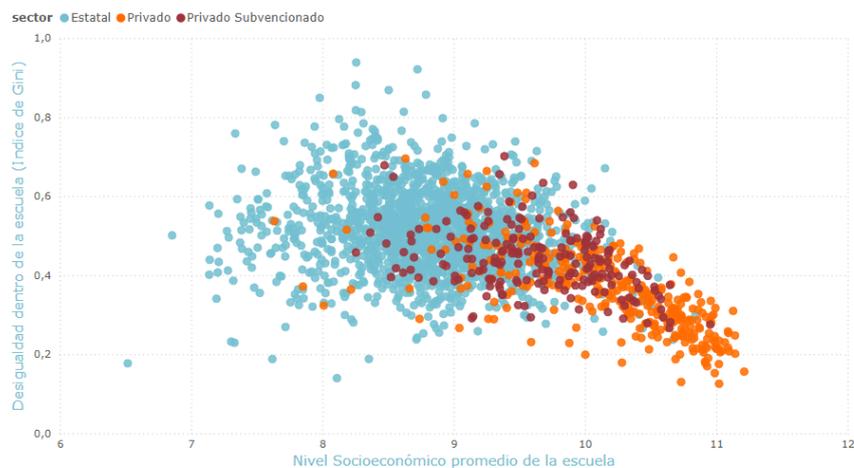


Gráfico 5.2. Año 2022.⁷



Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base a las pruebas PISA 2012 y 2022 de la OCDE.

Los resultados de los gráficos 5.1 y 5.2 reflejan una evolución clara en la relación entre el nivel socioeconómico promedio de las escuelas y la desigualdad interna. En 2012, los datos muestran una distribución más dispersa. Las escuelas estatales presentaban niveles socioeconómicos promedio que oscilaban entre 5,79 y 10,36, mientras que el índice de Gini variaba entre 0,1 y 1,12, reflejando una diversidad interna considerable. Las escuelas privadas subvencionadas tenían un nivel socioeconómico promedio entre 7,83 y 9,44 y un índice de

³ Para los mismos, se optó por utilizar únicamente las escuelas con 5 alumnos o más dado que permite una mejor lectura de los índices.

⁴ Se utiliza el Índice de Gini absoluto para que el mismo sea invariante al valor del índice de nivel socioeconómico. El mismo consiste en multiplicar el coeficiente de Gini por la media del nivel socioeconómico. Esto es necesario dado que el indicador de nivel socioeconómico de las pruebas PISA integra números negativos a través de los cuales no se puede realizar el cálculo del Índice de Gini. Se le aplica una transformación lineal a dicho indicador de NSE (+10) para que el mismo sea positivo y se pueda calcular el coeficiente de Gini. Se probaron distintas transformaciones lineales y el coeficiente de Gini absoluto se mantiene invariante a la muestra.

⁵ Se utiliza el índice de nivel socioeconómico reescalado para poder ser comparable entre los años: https://webfs.oecd.org/pisa2022/escs_trend.zip

⁶ En el anexo se encuentra este gráfico abierto por cada uno de los 7 países en los dos años respectivos.

⁷ En el gráfico A.2. del anexo se encuentra la curva para el año 2022 para el conjunto de países de la OCDE: se observa una mayor heterogeneidad en los sectores estatal y privado subvencionado en términos de nivel socioeconómico y desigualdad medida por el índice de Gini.

Gini entre 0,17 y 0,84, lo que sugiere una mayor homogeneidad interna en comparación con las escuelas estatales. Por su parte, las escuelas privadas sin subvención presentaban un nivel socioeconómico promedio entre 7,8 y 11,12 y un índice de Gini entre 0,12 y 0,81, reflejando una combinación de mayor homogeneidad interna y un perfil socioeconómico más alto.

Para 2022, la relación entre el nivel socioeconómico promedio y la desigualdad interna adopta una forma más definida y estructurada, siguiendo una relación en forma de U invertida (patrón de Kuznets). Las escuelas con un nivel socioeconómico promedio más bajo o más alto tienden a presentar una menor desigualdad interna, mientras que las escuelas con un nivel socioeconómico intermedio muestran una mayor diversidad en términos socioeconómicos. Este patrón sugiere que, con el paso de los años, las escuelas han tendido hacia una mayor homogeneidad interna, especialmente en los extremos de la distribución socioeconómica. El rango del nivel socioeconómico promedio en las escuelas estatales se situó entre 6,5 y 10,8, mientras que el índice de Gini osciló entre 0,13 y 0,93, consolidando una tendencia hacia una menor desigualdad interna. Las escuelas privadas subvencionadas mantuvieron un nivel socioeconómico promedio entre 8,25 y 10,95 y un índice de Gini entre 0,27 y 0,70, confirmando una mayor homogeneidad interna. Las escuelas privadas sin subvención, por su parte, presentaron un rango de nivel socioeconómico promedio entre 7,63 y 11,21 y un índice de Gini entre 0,12 y 0,69, lo que refuerza la idea de que estas escuelas están captando a un grupo más selectivo de estudiantes.

Si bien la desigualdad interna dentro de las escuelas ha disminuido en todos los sectores, las diferencias entre sistemas educativos se han acentuado con el tiempo. En 2012, la brecha entre escuelas estatales y privadas era menos evidente, con una superposición significativa entre los niveles socioeconómicos promedio de ambos sectores. Sin embargo, para 2022, las escuelas privadas (subvencionadas y no subvencionadas) presentan niveles socioeconómicos consistentemente más altos que las estatales, reflejando un proceso de segmentación por nivel socioeconómico. El análisis revela que las escuelas privadas subvencionadas han incrementado su nivel socioeconómico promedio y reducido su desigualdad interna, mientras que las escuelas estatales han mostrado una tendencia hacia una mayor homogeneidad interna pero mantienen una composición socioeconómica significativamente más baja que las privadas. Las escuelas privadas sin subvención, en cambio, siguen siendo las más homogéneas y las de mayor nivel socioeconómico, consolidando un patrón de segmentación entre sistemas educativos.

Estos resultados reflejan tres tendencias claras entre 2012 y 2022. En primer lugar, ha habido una reducción progresiva de la desigualdad interna dentro de las escuelas en todos los sectores, lo que sugiere una mayor homogeneidad interna. En segundo lugar, la brecha entre escuelas estatales y privadas se ha ampliado, reflejando una mayor segmentación entre sistemas educativos. Finalmente, las escuelas privadas subvencionadas han mostrado una trayectoria de convergencia interna hacia una composición más homogénea en términos socioeconómicos, mientras que las escuelas privadas sin subvención mantienen su perfil selectivo y homogéneo. Esto acompaña las conclusiones obtenidas en los gráficos 3 y 4.

Análisis por escuela: Argentina

En el gráfico 6 se observa el caso de Argentina. En 2012, las escuelas estatales presentaban niveles socioeconómicos promedio que oscilaban entre 7,98 y 9,49, mientras que el índice de Gini variaba entre 0,25 y 0,83. Las escuelas privadas subvencionadas tenían un nivel socioeconómico promedio entre 8,20 y 9,44 y un índice de Gini entre 0,20 y 0,84. Por su parte, las escuelas privadas sin subvención presentaban un nivel socioeconómico promedio entre 8,38 y 9,64 y un índice de Gini entre 0,19 y 0,57.

En 2022, las escuelas estatales presentaban niveles socioeconómicos promedio que oscilaban entre 6,5 y 10,8, mientras que el índice de Gini variaba entre 0,17 y 0,85. Las escuelas privadas subvencionadas tenían un nivel socioeconómico promedio entre 8,67 y 10,64 y un índice de Gini entre 0,27 y 0,63. Por su parte, las escuelas privadas sin subvención presentaban un nivel socioeconómico promedio entre 8,66 y 11,09 y un índice de Gini entre 0,13 y 0,66.

Esto sugiere que dentro de cada sector escolar hay más mezcla socioeconómica. El hecho de que los índices de Gini dentro de los sectores hayan aumentado o se hayan mantenido relativamente altos en algunos casos, refleja que las diferencias internas dentro de cada tipo de escuela podrían haberse reducido, generando una mayor diversidad interna en términos de nivel socioeconómico. Sin embargo, al mismo tiempo, la **brecha entre sectores parece haberse ampliado**. En 2012, los niveles socioeconómicos promedio de los distintos sectores eran más similares entre sí, pero en 2022 las diferencias entre los sectores se hicieron más marcadas, especialmente entre las escuelas estatales y las privadas sin subvención. La expansión del rango de niveles socioeconómicos promedio y la divergencia en los índices de Gini sugieren que el sistema educativo podría estar fragmentándose en sectores cada vez más diferenciados, aun cuando al interior de cada sector exista mayor diversidad.

Gráfico 6. Gráfico de dispersión caso **Argentina**: Índice de Gini de cada escuela y promedio de nivel socioeconómico de cada escuela, por sector de gestión a los 15 años. Año 2012 y 2022. Cada punto es una escuela.

Interpretación: *a mayor índice de Gini menos segregadas están las escuelas (albergan a alumnos provenientes de distintos niveles socioeconómicos). A mayor nivel socioeconómico promedio de la escuela, escuelas con estudiantes más ricos.*

Gráfico 6.1. Argentina. Año 2012.

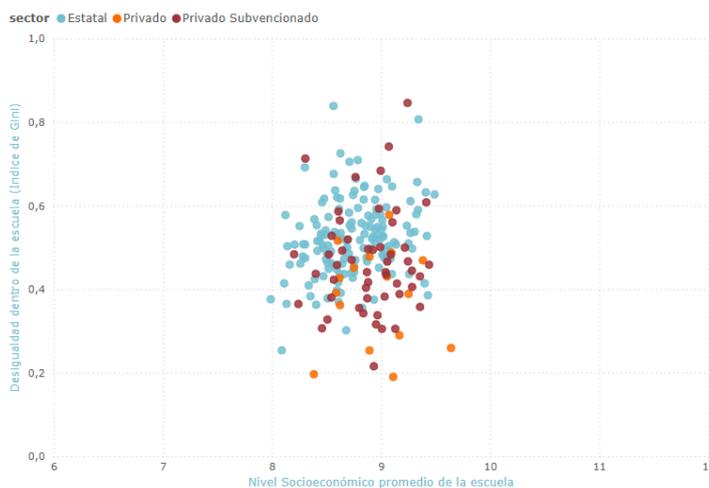
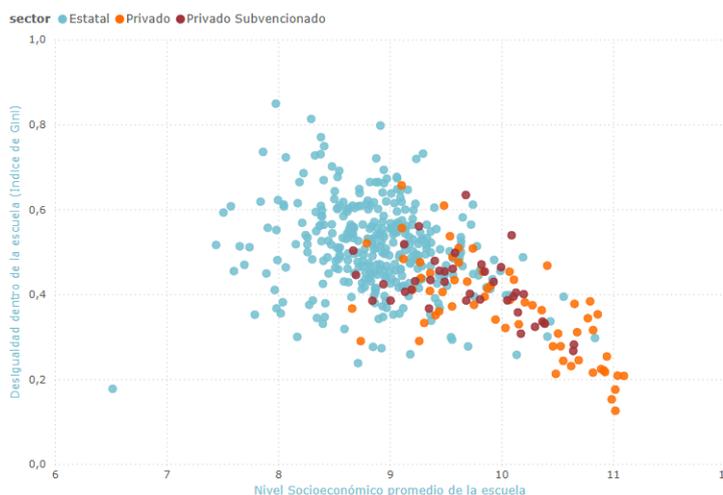


Gráfico 6.2. Argentina. Año 2022.



Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base a las pruebas PISA 2012 y 2022 de la OCDE.

Comentarios finales

1) En la última década, la tasa neta de matrícula en secundaria ha mostrado una mejora sostenida en los países analizados de América Latina, reflejando un mayor acceso al sistema educativo formal. Argentina lidera en 2022 con una tasa del 94%, consolidando el acceso universal al nivel secundario. Perú (93%) y Chile (91%) también lograron altos niveles de matrícula, con avances significativos desde 2012. Uruguay experimentó un crecimiento de 9 puntos porcentuales, alcanzando el 90% en 2022. Brasil evidenció el mayor incremento (+16 pp), pasando del 64% al 80%, mientras que Colombia y México también mostraron mejoras, alcanzando el 86% y 83%, respectivamente. En contraste, el promedio de la OCDE se ubicó en 89%, por debajo de Argentina, Perú, Chile y Uruguay.

2) La segregación escolar, medida a través del Índice de Disimilitud, revela que los estudiantes de entornos socioeconómicos bajos siguen concentrándose en determinadas escuelas, mientras que los de contextos más favorecidos asisten a otras instituciones. En 2022, el promedio de la OCDE mostró menores niveles de segregación (38%), mientras que en América Latina el promedio fue del 43%, evidenciando una mayor desigualdad en la región. Si bien la segregación escolar ha disminuido en la última década, los niveles siguen siendo altos. Perú registró el índice más elevado en 2022 (56%), seguido por Colombia (47%). México y Chile lograron reducciones significativas, con caídas de 10 y 9 puntos porcentuales, respectivamente. Brasil y Argentina mantuvieron niveles moderados y estables (42%), mientras que Uruguay mostró la menor segregación de la región (37%). Estos datos sugieren que, aunque más estudiantes acceden a la secundaria, la equidad en su distribución dentro del sistema educativo sigue siendo un desafío.

3) La segregación escolar en América Latina se debe tanto a factores internos del sistema educativo como a la migración de sectores favorecidos hacia la educación privada, impulsada por conflictos docentes y deterioro de la calidad en el sector público. En 2022, Uruguay presentó la mayor segregación entre sectores (39%), aunque con una fuerte reducción desde 2012, cuando alcanzaba el 54%. En Argentina y Colombia la segregación entre sectores aumentó, mientras que en México, Chile, Uruguay y Perú disminuyó o se mantuvo estable. En contraste, en la OCDE apenas alcanzó el 5% en 2022. El crecimiento de la segregación plantea si responde a una mayor migración al sector privado o a una diferenciación socioeconómica más marcada entre sectores. En la mayoría de los países, la brecha de NSE se mantuvo o disminuyó, con Uruguay y Brasil mostrando niveles elevados y estables. **Solo Argentina registró un incremento en la brecha entre sectores.** En cambio, México y Chile lograron reducir significativamente esta brecha. En Colombia, aunque la brecha de NSE entre sectores se mantuvo estable en 1,3, el aumento de la segregación entre sectores podría estar vinculado a un incremento en el porcentaje de matrícula privada en 2022. Como la proporción de matrícula privada se mantuvo estable en la mayoría de los países, el aumento de la segregación en Argentina parece deberse más a la creciente diferenciación entre escuelas que a un éxodo masivo al sector privado. Esto refuerza que, más allá del acceso a la educación, la equidad en su distribución sigue siendo un desafío en la región.

4) Entre 2012 y 2022, la relación entre el nivel socioeconómico promedio de las escuelas y su desigualdad interna ha evolucionado, adoptando un patrón en forma de U invertida. Las escuelas con niveles socioeconómicos más bajos o más altos presentan menor desigualdad interna, mientras que aquellas con niveles intermedios son más diversas. Esta tendencia sugiere una creciente homogeneidad dentro de cada tipo de escuela, pero una mayor segmentación entre sectores educativos. Las escuelas estatales han mantenido una composición socioeconómica más baja y han reducido su desigualdad interna. Las privadas subvencionadas han convergido hacia una composición más homogénea, mientras que las privadas sin subvención han consolidado su perfil selectivo, con los estudiantes de NSE más alto. Como resultado, la brecha entre sectores se ha ampliado: en 2012, los niveles socioeconómicos promedio de los distintos sectores eran más similares, pero en 2022 las diferencias se han acentuado, especialmente entre escuelas estatales y privadas sin subvención. En Argentina, esta segmentación se refleja en el ensanchamiento de la brecha entre escuelas estatales y privadas, con un aumento en la homogeneidad interna dentro de cada sector. Mientras que la diversidad interna dentro de las escuelas se ha reducido en algunos casos, la fragmentación del sistema educativo ha crecido, generando un escenario donde los sectores educativos están cada vez más diferenciados entre sí.

Anexo Metodológico

Gráfico A.1. Gráfico de dispersión **apertura por países:** Índice de Gini de cada escuela y promedio de nivel socioeconómico de cada escuela, por sector de gestión a los 15 años. Año 2012 y 2022. Cada punto es una escuela.
Interpretación: a mayor índice de Gini menos segregadas están las escuelas (albergan a alumnos provenientes de distintos niveles socioeconómicos). A mayor nivel socioeconómico promedio de la escuela, escuelas con estudiantes más ricos.

Gráfico A.1.1. Brasil. Año 2012.

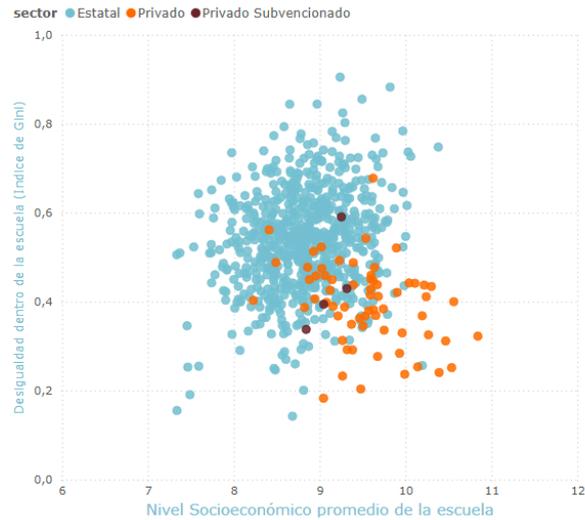


Gráfico A.1.2. Brasil. Año 2022.

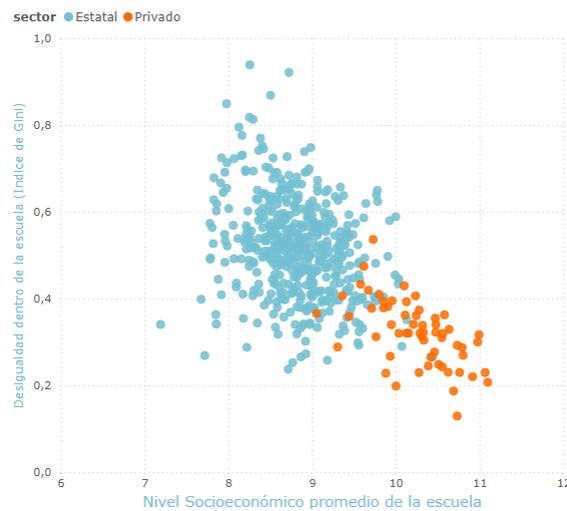


Gráfico A.1.3. Chile. Año 2012.

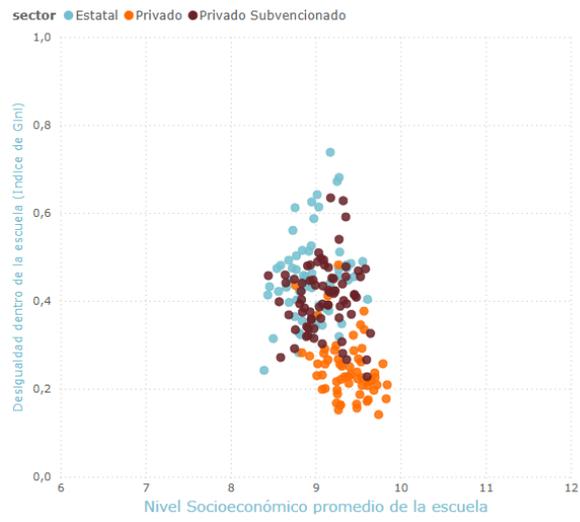


Gráfico A.1.4. Chile. Año 2022.

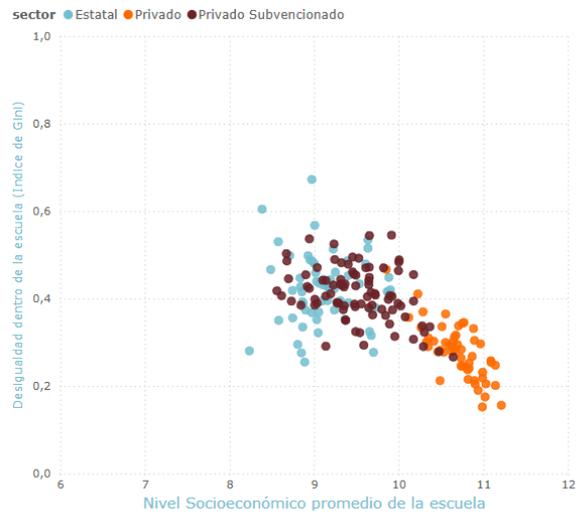


Gráfico A.1.5. Colombia. Año 2012.

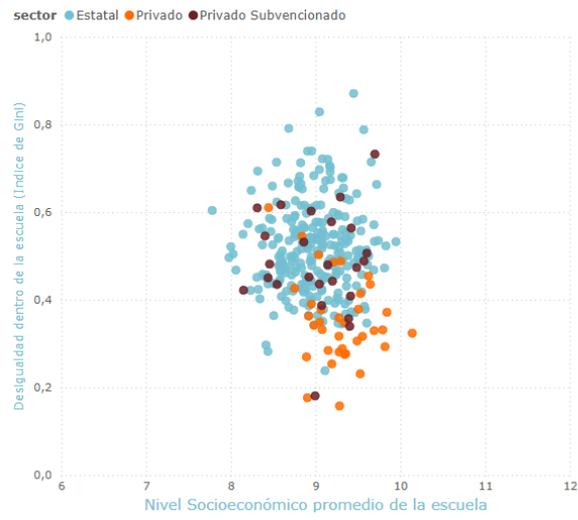


Gráfico A.1.6. Colombia. Año 2022.

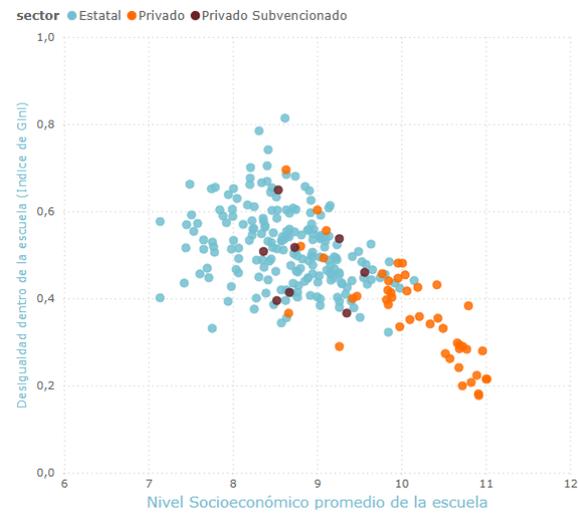


Gráfico A.1.7. México. Año 2012.

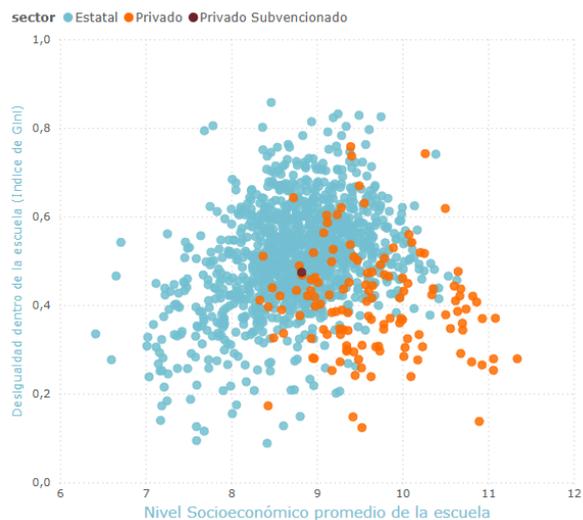


Gráfico A.1.8. México. Año 2022.

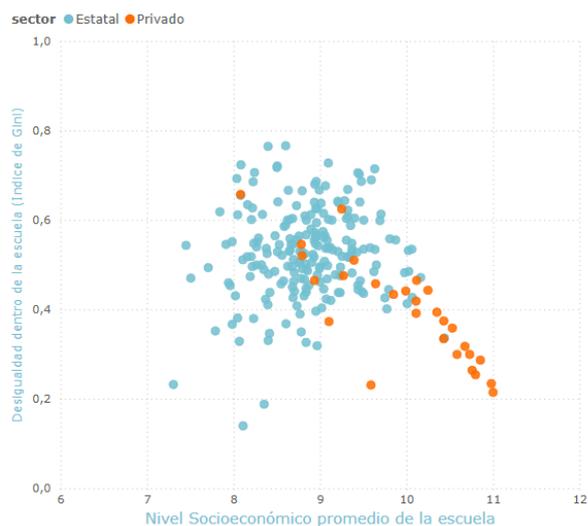


Gráfico A.1.9. Perú. Año 2012.

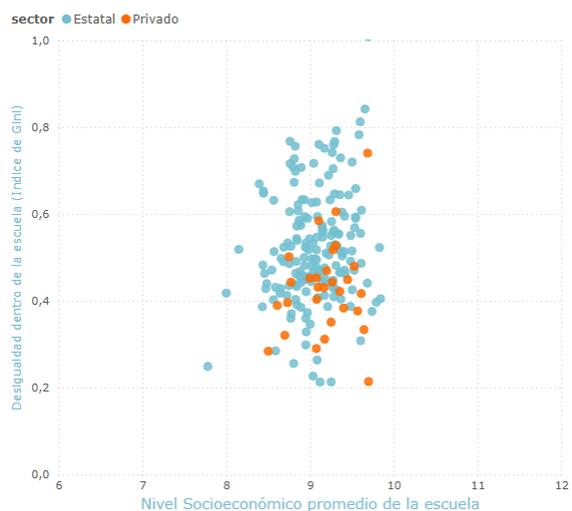


Gráfico A.1.10. Perú. Año 2022.

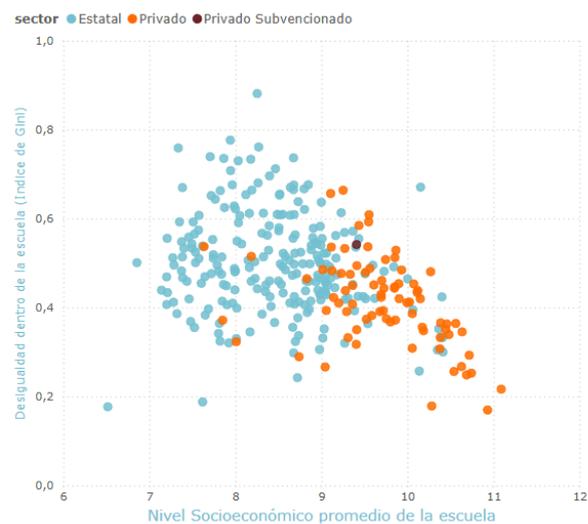


Gráfico A.1.11. Uruguay. Año 2012.

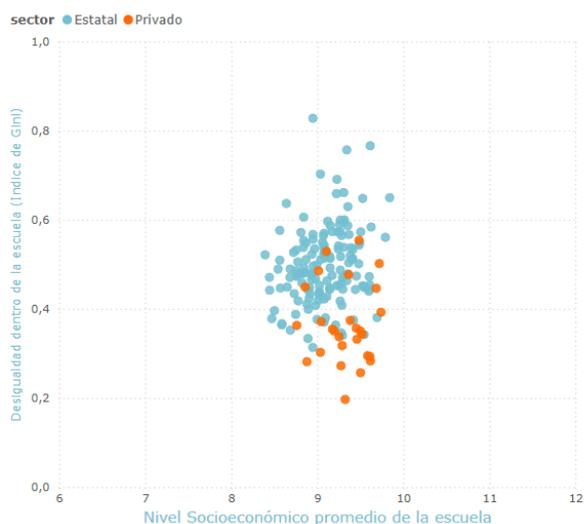
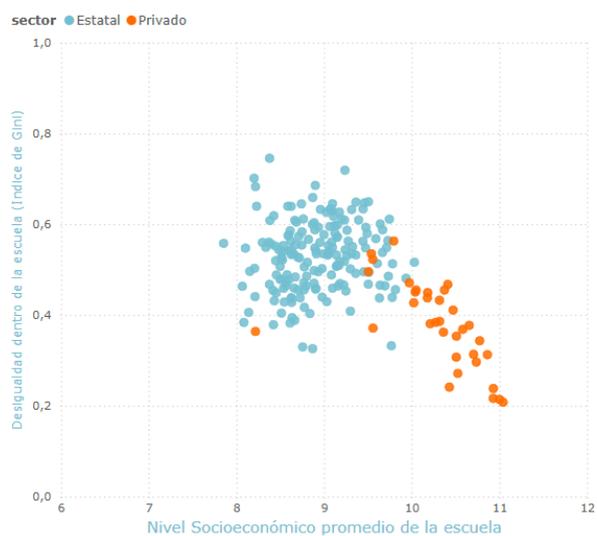


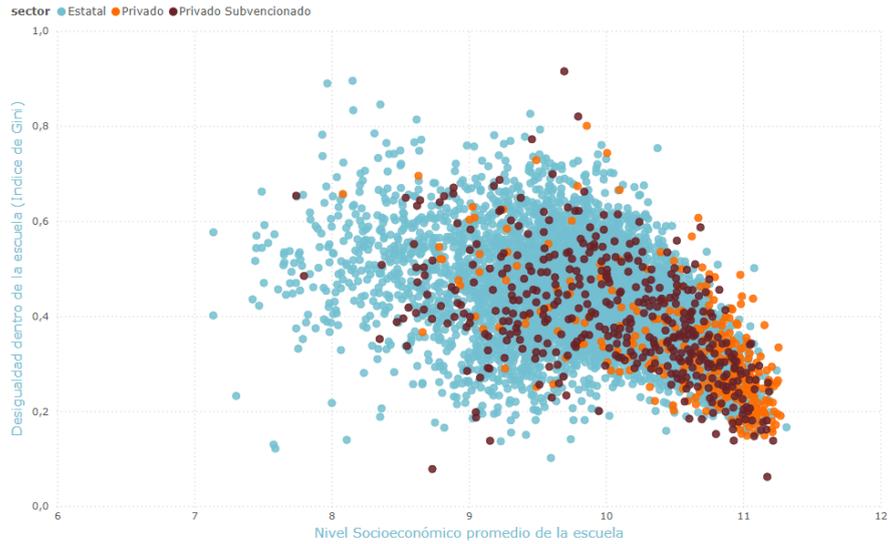
Gráfico A.1.12. Uruguay. Año 2022.



Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base a las pruebas PISA 2012 y 2022 de la OCDE.

Gráfico A.2. Gráfico de dispersión **países OCDE**: Índice de Gini de cada escuela y promedio de nivel socioeconómico de cada escuela, por sector de gestión a los 15 años. Año 2012 y 2022. Cada punto es una escuela.

Interpretación: *a mayor índice de Gini menos segregadas están las escuelas (albergan a alumnos provenientes de distintos niveles socioeconómicos). A mayor nivel socioeconómico promedio de la escuela, escuelas con estudiantes más ricos.*



Fuente: Elaboración del Observatorio de Argentinos por la Educación en base a las pruebas PISA 2022 de la OCDE.

Referencias

Bottinelli, L. (2017). Educación y desigualdad. Un repaso por algunos aportes de la sociología de la educación en la Argentina". *Revista Sociedad*. 37(1), pp. 95-111

Duncan, O., & Duncan, B. (1955). A methodological analysis of segregation indexes. *American Sociological Review*, 20, 210-217. <https://doi.org/10.2307/2088328>

Durlauf, S. (2006). Groups, Social Influences, and Inequality: A Memberships Theory Perspective on Poverty Traps. En *Poverty Traps*, eds. S. Bowles, S. Durlauf, y K. Hoff. Princeton: Princeton University Press.

Gasparini, L., Jaume, D., Serio, M., & Vazquez, E. (2011). La segregación entre escuelas públicas y privadas en Argentina. Reconstruyendo la evidencia. *Desarrollo Económico: Revista de Ciencias Sociales*, 189-219.

Gasparini, L., Cicowiez, M., & Sosa Escudero, W. (2013). Pobreza y desigualdad en América Latina, CEDLAS, FCE, UNLP. Temas Grupo Editorial, Buenos Aires.

Hawley, (1971). *Designing Schools*. Jean Piaget, *Biology and Knowledge*. Chicago: Univ. of Chicago Press.

Krüger, N. (2019). La segregación por nivel socioeconómico como dimensión de la exclusión educativa: 15 años de evolución en América Latina. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 27(8). <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.27.3577>

Murillo, F. (2016) Midiendo la segregación escolar en América Latina. Un Análisis Metodológico utilizando el TERCE REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 14 (4), pp. 33-60

Orfield, G., Frankenberg, E., y Garces, L. M. (2008). Statement of American social scientists of research on school desegregation to the US Supreme Court in *Parents v. Seattle School District and Meredith v. Jefferson County*. *The Urban Review* 40(1), 96-136.

Vazquez, E. (2016). Segregación escolar por nivel socioeconómico: midiendo el fenómeno y explorando sus determinantes. *Economía, La Plata*, Vol LXII, Enero-Diciembre 2016.

Vazquez, E. J. (2022). La Escolarización y las Ganancias de Aprendizaje según el Nivel de Integración Socioeconómica de los Estudiantes. *Documentos de Trabajo del CEDLAS Nro. 299*.

Vazquez, E., Nistal, M. & Sáenz Guillén, L. (2024). Desigualdad social, ¿desigualdad en las aulas?. *Observatorio de Argentinos por la Educación*

Veleda, C. (2014). Regulación estatal y segregación educativa en la Provincia de Buenos Aires. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 22 (42). <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.v22n42.2014> Artículo publicado originalmente en: *Revista de Política Educativa*, Año 1, Número 1, UdeSA-Prometeo, Buenos Aires, 2009.

Wilson, W. (1987). *The Truly Disadvantaged: The Inner City, the Underclass, and Public Policy*. Chicago: University of Chicago Press.

ARGENTINOS
por la **educación**